

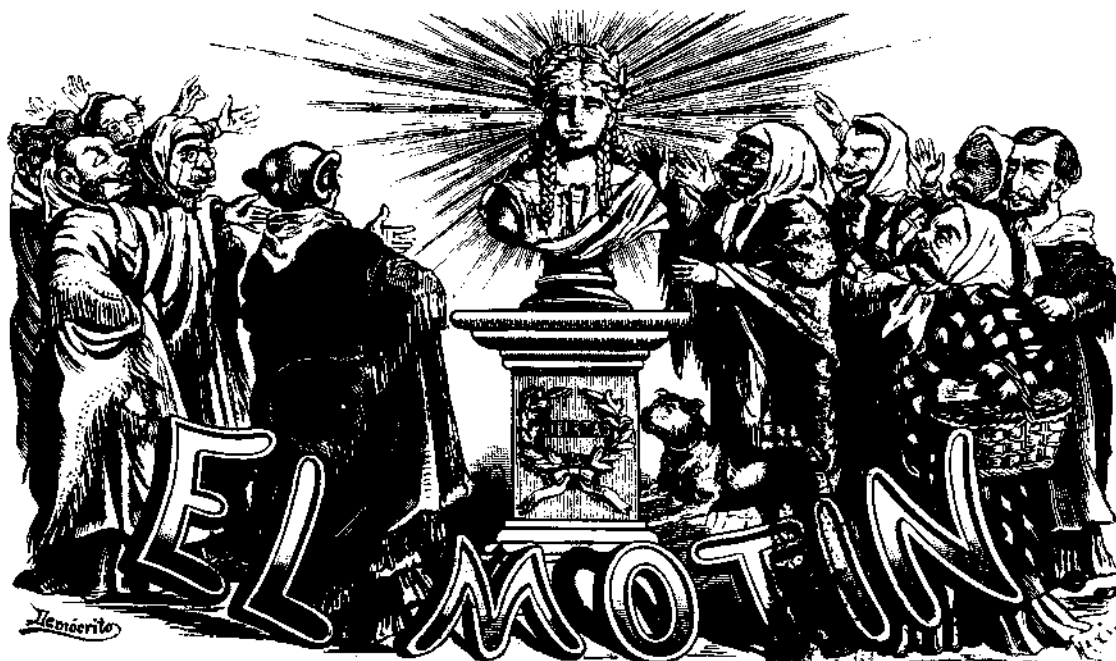
PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
Madrid, un mes.	1	>
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	>
Un año.....	10	>

PROVINCIAS

Tres meses.	3	>
Seis.....	5	50
Un año.....	10	>
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,
15 cénts.



ADMINISTRACION,

PORTALEZA, 86, 2.º DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán, por las suscripciones que hagan, el 6 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Número suelto,
15 cénts.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

GANAR TIEMPO.

¡Oh! La libertad, la moralidad, el país, la Hacienda.... Todo perdido, todo arruinado....
¡Oh! Los frailes, el bandolerismo, el caciquismo.... Cada día más potentes, más boyantes....

¡Oh! La industria, el comercio, la agricultura.... Todo paralizado, todo muerto....

Diciendo esto, á la par que mendigando el poder, han pasado los fusionistas seis años, cobrando unos las cesantías de ministros, otros formando parte de Consejos de administración, humildes unas veces, altivos otras, y siempre dispuestos á ser gobierno para redimirnos.

Remediar los males de la política y de la administración era para ellos tan urgente, que si no cae Cánovas antes del 15 de Marzo, ya hablaban de echarse por esos trigos de Dios, ellos, tan amantes del orden y de otras cosas. Pero los llaman, y la impaciencia truécase en calma, la indignación en mansedumbre, el agravio en agradecimiento; y ya no fué urgente ni fácil remediar aquellos males.

Cuando la opinión reclamaba actos enérgicos y la justicia reparaciones inmediatas, se les vió vacilar ante las soluciones más sencillas; y ni se atrevieron con el personal administrativo, ni con los alcaldes del caciquismo, ni con la magistratura que encausa á los gobernadores, ni con los altos empleados de Cuba, ni con los frailes; ni han derogado el decreto sobre el matrimonio civil, ni depurado hechos escandalosos de la pasada administración, ni realizado, en fin, nada de lo que exigían sus antecedentes, sus compromisos y sus promesas, contentándose con dejar al tiempo el cuidado de resolverlo todo, como si en política el obrar rápidamente no fuera siempre garantía de éxito.

Así empezaron, y así siguen y así continuarán hasta que, hechas las elecciones á su gusto, tengan mayoría en las Cortes y arrojen la máscara de liberalismo, como Sixto V sus muletas al verse aclamado Pontífice; y entonces los políticos previsores y los hombres de Estado que acordaron tan ligeramente la benevolencia, verán que no pueden ser liberales bajo la monarquía restaurada los hombres que no quisieron serlo en los tiempos revolucionarios; y entonces será el crujir de dientes.

CANTATA NÚM. 2345.

Yo soy gubernamental, gubernamental, gubernamental.

Yo quiero orden, orden, orden.
Yo aborrezco la demagogia, sí, señor; la demagogia, la pícara demagogia.

Sin mí no hay patria, ni libertad, ni democracia, ni nada.

Los que no se ponen á mi lado son unos insensatos y unos envidiosos: lo dicho, unos envidiosos, que yo desprecio. Sí, os desprecio, envidiosotes.

Y apoyo á Sagasta, porque es muy liberal, muy liberal, casi tanto como yo.

Y no quiero union con nadie, ¿lo oyen VV? con nadie,—demócrata se entiende,—para ir á las elecciones, porque prefiero, ¿estamos? prefiero ayudar al gobierno antes que contribuir al triunfo de los que tan mal ¡ay! tan mal me han tratado ¡ay! y me tratan y me maltratan.

Yo tengo sentido práctico, mucho sentido práctico, y sé lo que son las impurezas de la realidad y por qué vuela tan alto el condor, y muchísimas cosas más.

Y, para concluir, yo soy el Dr. Garrido político, que tengo emplastos y panaceas para todas las enfermedades del cuerpo social, y el que no venga hoy á mí, vendrá mañana.

He dicho.

A esto se reduce el último manifiesto del provocador de la insurrección republicana de 1869, del respon-

sable de la sangre vertida en Zaragoza á la venida de D. Amadeo, del hábil político que no previó los sucesos del 3 de Enero, y, si los previó, no quiso evitarlos; de Castelar, en fin, el Olivier de la monarquía española. Y si no, al tiempo.

AL VADO, Ó Á LA PUENTE.

Señor duque, señor duque, el del puente de Alcolea, á pasarlo y repararlo dedicásteis la existencia.

Tan pronto os miro en la una como en la otra cabeza, claro indicio de lo firme y seguro de la vuestra.

Propalan por elogiaros que teneis mucha trastienda, cosa que entre comerciantes acaso importancia tenga.

Dicen que sois hombre ducho, y que, con calma y paciencia, estais á ver lo que cae preparado á lo que venga.

Estas y otras mil razones, todas de la misma fuerza, entusiasman á los crédulos y vuestro prestigio aumentan.

Mas, como algunos entienden que en la política jerga la indecisión es cordura y habilidad la reserva;

Como todavía hay gente que el tres de Enero recuerda, y dice que las castañas sacásteis con mano ajena;

Como sabe que no es fácil que sus clamores atiendan quien á diferentes voces á la par oídos presta;

Los brindis con que os ensalzan en democráticas fiestas, ya que no con pesadumbre escucha con extrañeza.

Sin duda que del aplauso es la música halagüeña, sobre todo cuando se oye sentado en la Presidencia.

Allí entre nubes de incienso con las que Sagasta os ciega, á la vez creéis hallaros en Madrid y en la frontera.

Mas como de todo sueño á la postre se despierta, y hay incensarios que rompen las narices del que incienso;

Al sentir el golpe rudo vereis que es una quimera pretender en procesiones, repicar y andar en ellas.

LA PUNTA DE LA OREJA.

Porque á un colega se le ocurre exclamar: «Por la democracia», los ministeriales, que tanto alababan de liberalismo, y que hasta hace unos días parecían dispuestos á caer siempre del lado de la libertad, enseñan, digámoslo así, la punta de la oreja.

Al leer lo que uno de sus órganos dice, se comprende que los seis años pasados entre la súplica y la amenaza, ni han variado su índole, ni modificado sus instintos.

«No se olvide que, según indicamos ayer, la benevo-

lencia extremada puede dar lugar á cosas que aún se está á tiempo de evitar.»

Este recuerdo, que es casi una parodia del célebre «Volvamos en sí», que tanta fama les dió, lo dedican á probar que á la democracia se le debe abrir paso, pero sólo el que las leyes le permitan.

Pero como las leyes que rigen son las mismas que ellos juzgaban tiránicas, las mismas con que gobernó Cánovas, la democracia pasará por el postigo, si á los fusionistas no les place abrir la puerta.

Dada la timidez con que proceden, es de creer que no la franquearán del todo, temerosos de que por ella se les escape el poder, objeto único y exclusivo de sus afanes.

Cierto es que ellos, como nadie, saben la desesperación que produce encontrar cerrada una puerta; ellos, que en balde y en todos los tonos posibles llamaron á una durante mucho tiempo, á otra algunos meses.

Mas con las glorias se olvidan las memorias, y los constitucionales, si alguna de las últimas conservan, es tal vez la que debieron dejarles aquellos felices días en que con deportaciones y arbitrariedades preparaban el manjar que hoy paladean, y que los conservadores disfrutaron por largo tiempo.

Al volver á sus inveteradas aficiones, están en carácter.

Empiezan por enseñar la punta de la oreja, y esto sorprenderá tal vez á los benévolos, no á nosotros, que ya hace mucho tiempo juzgamos por su cara sus intenciones.

Y la fusión tiene cara de Sagasta.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS.

Jesucristo arrojó á latigazos á los mercaderes del templo; nosotros, pecadores humildes, trataremos de imitarle, fustigando semanalmente á los que se olvidan de su ley.

Perdónensenos los yerros que cometamos, en gracia á lo santo de la intencion.

Dichas estas palabras en descargo de nuestra escrupulosa conciencia, empecemos.

¡Magnífico era el cronómetro de oro que le robaron á un vecino de Valladolid, durante una función religiosa!

¡Y aún habrá todavía impíos que nieguen la influencia de un buen sermón en las costumbres!

Era joven, casi una niña, y se fué á confesar á la parroquia de San Andrés.

¿Qué le sucedió allí? El Dios que lee en lo oculto lo sabrá, y el sacerdote y ella.

Nosotros sólo diremos que llegó á su casa sin absolución, con gran aflicción, y presa de violenta convulsión, y que se encuentra gravemente enferma!

¡Oh, padres que teneis hijas! etc., etc.

El jesuita Chapí, en Mataró:

«Enviad, vírgen bondadosa, un fuerte dolor de tripas á los que no confies n y comulguen.»

El capellan Sr. Codina, en Mataró:

«Abrase la tierra, y tráguese á los que no comulgan.»

«Ni tierra abierta, ni dolores de tripas.

«¿Cómo que no tienen influencia en el cielo los Campazas modernos.»

Hermoso espectáculo.

Lugar de la escena: la iglesia de Santa Nonia, en Leon.

Actores: beatos, beatas, chiquillos, monagos y suscritores á *El Siglo Futuro*.

El paso de *La Oración del Huerto*, llevado por aquella tropa. De pronto, y sobre quién había de llevarse

EL MOTIN.



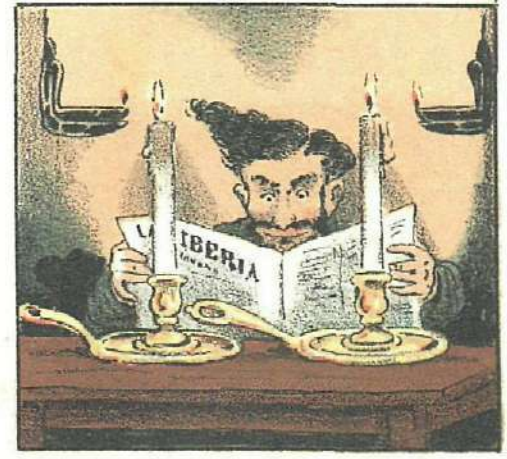
Vió la luz lejos del mar
este insigne calamar.



Bullanguero desde niño,
al morrion cobra cariño.



Manda en jefe á sus hermanos,
jugando á los milicianos.



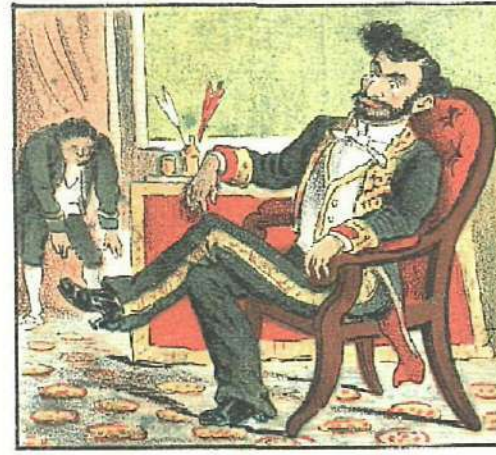
Tanto á las letras se aplica,
que luce en *La Iberia* chica.



Con un golpe de teatro,
debuta el cincuenta y cuatro.



La bilis, que es su energía,
le reporta nombradía.



Pronto la Revolucion
le lleva á Gobernacion.



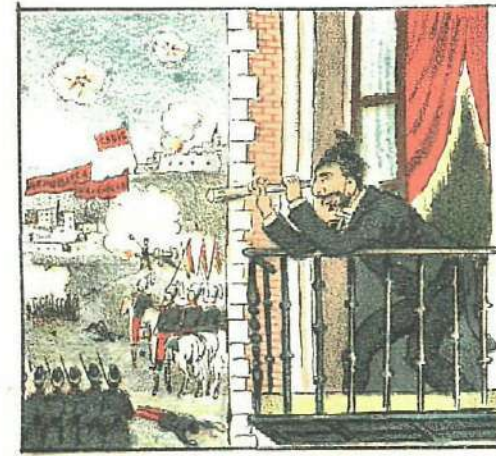
Dá principio á su carrera
copiando á Posada Herrera.



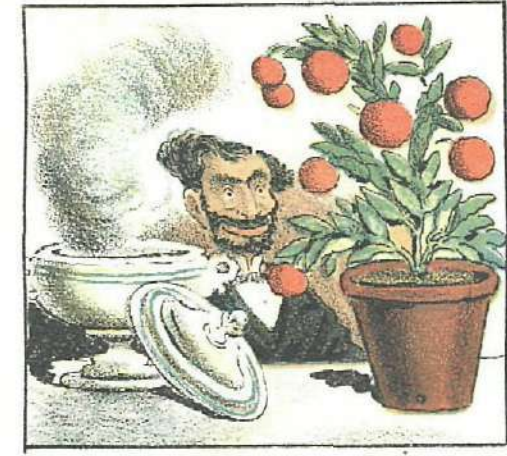
Leyes de imprenta le ahorra
la partida de la Porca.



Halla, cual plomo, pesados
los derechos conquistados.



Ver lejana le parece
la lucha civil que crece.



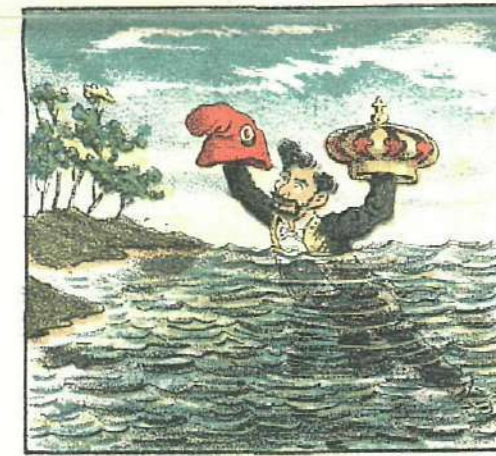
Naranjas y macarrones
comparten sus aficiones.



Mas opta, en fin, y no en vano,
por el manjar italiano.



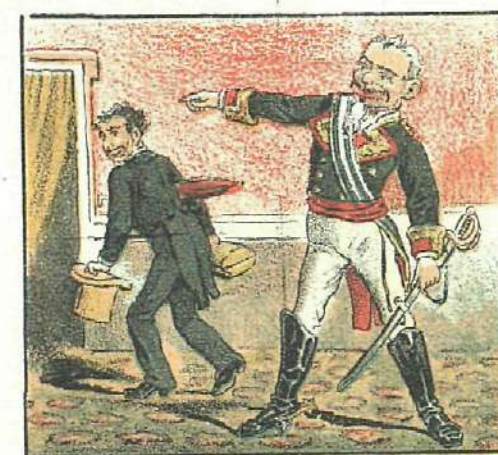
Sopla el viento de Tablada,
y ve su nave anegada.



Mas pronto un asilo topa,
que nada y guarda la ropa.



Y llegado el 3 de Enero
se cala el gorro el primero.



Pone á su dominio punto
el héroe de Sagunto.



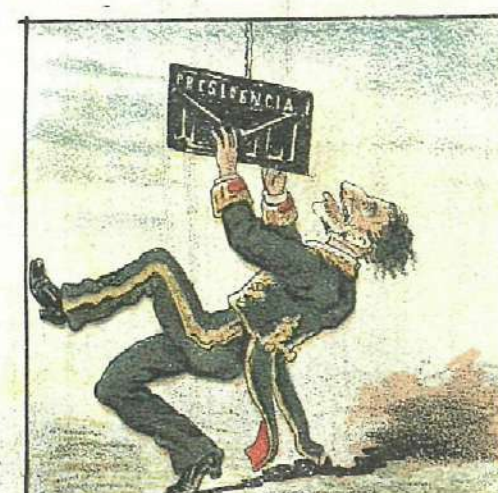
Pero, hábil y cortesano,
besa al vencedor la mano.



A la libertad invoca,
si no le tapan la boca.



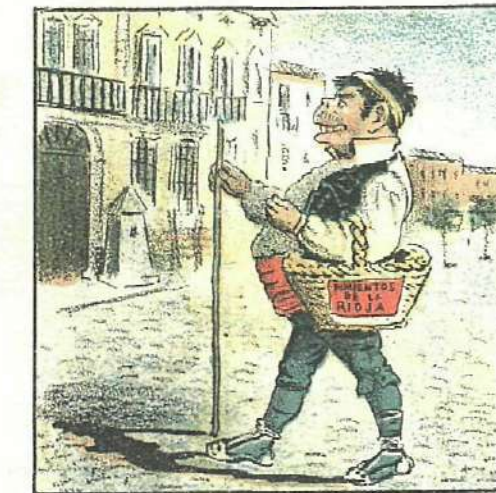
Mendiga el poder seis años,
recibiendo desengaños.



A fuerza de pretender,
logra alcanzar el poder.



En él osténtase ufano,
con dos caras, como Jano.



Hay alguno todavía
que de sus promesas fía.



Aunque el país sabe ya
que apunta, pero no dá.

unos ramos, se arma una de cachetes, moñicones y empujones, que parece el templo una sucursal de Estrella.

Gritos de lechuzas, graznidos de mochuelos, confusión, carreras, y á todo esto la efígie por los suelos, sin que nada ni nadie pudieran meterlos en paz.

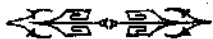
Este celo religioso y esta exaltación mística, reclamaban una pareja de la Guardia civil á toda prisa.

Se llamaba Mr. Doeblí, era protestante y honrado, y en Andoain le apreciaban.

Se marchó de la población, y no habria trascurrido media hora, cuando el cura se presenta en la casa que habitó, y empieza á repartir hisopazos y mascarullas latinas, para espantar, decía, á los demonios que allí debió dejar.

Pero, hombre, ¿para que sirven las casas de locos?

Y hacemos aquí punto final por esta semana.



En Portugal nos dan lecciones de sentido político y de amor á la libertad, celebrando á cada instante meetings contra los jesuitas.

En el último de Oporto, dijo el notable jurista D. Alejandro Braga, «que el jesuitismo inocula por todas partes el veneno del ultramontanismo extremo, corrompe el espíritu y el corazón de la juventud y devora anticipadamente la sociedad futura; que es preciso desterrarlo inmediatamente como una excrecencia, como un insulto y como una ruina; que, si no bastan las leyes vigentes, debe el gobierno proponer medidas terminantes en aquel sentido; que es preciso obrar sin demora, porque cuando las cosas llegan á tal punto, es muy fácil que las convicciones se conviertan en cóleras, y más fácil aún que las cóleras degeneren en represalias.»

Conformes en un todo; y creo que deberíamos imitar á nuestros vecinos, siquiera para saber lo que opina en este asunto este liberal gobierno.

Los colegas que no tengan compromisos contrarios, pudieran ayudarnos á llevar á cabo esta idea.

Parece que algunos cabecillas carlistas acordaron hace días, en la cueva de San Ignacio, echarse al campo inmediatamente.

¡Siempre el nombre de San Ignacio en todo lo que perturba y desangra á este país!

Cuando digo que debemos echarlos, y pronto....

Diz que Romero Robledo se marcha á su Romeral. Anda con Dios, y no vuelvas en cien años por acá, amparador de inocentes que no lo fueron jamás, político de bullanga, sólo notable en lo audaz; anda, y rábala al ver muy pronto triunfante la libertad.

Por robar de un monte dos pedazos de madera, tasados luego en 60 céntimos de peseta, es decir, dos palillos de dientes, ha sido procesado y embargado y condenado un vecino de Segovia.

Así, así; duro en esos terribles crímenes que atentan contra la propiedad, una de las virtudes teológicas de la conservaduría.

A presidio lo hubiera yo mandado despues de dejarlo sin comer.

Otro Juanillon.

Torva la mirada, fruncido el ceño, y con el propósito más desalmado, ¡horror nos causa relatarlo! penetra un hombre en una viña, y.... ¡aquí la pluma se cae de nuestras manos! sale al poco tiempo de ella con las manos teñidas.... de mosto, y devorando ¡carníbal! la víctima de su horrendo crimen: un inocente racimo de uvas, tasado en ¡seis cuartos!

Prisión, causa criminal, dos meses y un día de arresto mayor, accesorios y costas....

Bien hecho. El robo, para merecer alguna simpatía, necesita no revestir caracteres tan horribles.

Vé *El Figaro* en todas partes bombas, nihilistas y horrores. No hay cosa como la dieta para producir visiones.

En el ministerio de los Gonzalez, están locos. Ni Venancio Gonzalez, ni Gonzalez Flori, saben por dónde andan.

Ofrecen apoyar á todo el que se presenta candidato para la diputación á Cortes, y como lo solicitan tantos, ni el demonio que entienda la que se arma en los distritos.

A no ser porque Sagasta está ocupado en no hacer nada, debería encargarse inmediatamente de Gobernación, para enseñarles á ganar elecciones.

Hace unas cuantas noches intentó suicidarse una joven, crimen que le impidieron realizar.

Tenia diez y nueve años, y era bonita; arrojándose por el viaducto, únicamente por no poder suplir con su escaso jornal á las primeras necesidades de su familia. Bonito porvenir le espera, y bonita está la sociedad, que le ofrece el viaducto como remedio, la deshonra como medio, ó el hambre como recurso.

Es verdad que, como todo tiene compensación en el mundo, al lado de esa noticia vemos otra en que se elogia á los filantrópicos fundadores de la Sociedad protectora de animales y plantas.

Ante la idea de que los conservadores pudieran volver al poder, han protestado pacíficamente todas las poblaciones importantes de Italia.

¿Qué no hubieran hecho, si los conservadores se llamaran allí Cánovas, Romero, Elduayen y comparsa? Imitad, imitad españoles valientes....

Los frailes capuchinos de Manresa que desprecian los gozos materiales, recibieron há poco una remesa de cuarenta quintales de salchichon, tocino y butifarra. Tentación es sin duda del demonio para perder sus almas religiosas que sabe, escarmentado en San Antonio, que si con una bruja no se agarra á un fraile de virtudes poderosas, puede acaso ceder ante el tocino; pues por algo el refrán dice, y no miente, que tiene el diablo cara de cochino.

Dos millones veintisiete mil trescientos setenta y cinco reales, se adeudan á los maestros de instrucción pública de Valencia.

Calamitosos han sido para ellos los tiempos en que ha gobernado el antiguo pasante de escuela, D. Antonio Cánovas.

Treinta presos en Alcoy por los sucesos del 73, han muerto en la cárcel sin que la causa haya podido llegar siquiera al estado de defensa.

Esto es horrible.

¿Y á quién se le exige la responsabilidad?

Para ser siempre empleado, basta con dos requisitos: ser bruto de cuerpo entero y pariente de un ministro.

El Fenix y *El Siglo*, neos, se unen á propósito de la Union católica.

El Papa bendice á *El Siglo* y á *El Fenix*. ¡Y viva la infalibilidad!

Los gobernadores sagastinos empezaron á hacer de las suyas.

Los Sres. Gonzalez, de Gobernación, sirven, por lo visto, para algo.

En la próxima Exposición se presentará un cuadro, titulado *Los aventureros*.

¿De la política?

Entonces, ya sabemos quiénes son.

Los caídos.

La Fè niega que haya católicos verdaderos en Madrid.

Ni en casi ninguna parte.

Vá pasando la moda.

Católico de boina se denomina *La Fè*; del *Siglo Futuro* sé que así á llamarse se inclina. De modo que, igual les tapa el tocado que apetece, y en la boina se parecen, pero es distinta la *chapa*.

La democracia no es el orden.

Esto escribe *La Epoca*.

¿Qué ingrata es!

Pues no le fué tan mal cuando gobernaba la democracia.

Para abrigarse del frío, se le ocurrió á un labrador francés echarse sobre la espalda una piel de carnero, y un lobo hambriento, engañado por las apariencias, dicen que quiso merendárselo.

Vamos, lo mismo que quiso hacer Cánovas con Martínez Campos.

El Sultán de Joló dicen que ha muerto, y que arman gran jollin sus sucesores; que la lucha civil con sus horrores tiene todo el país en desconcierto. Para darle la paz que necesita, hay un medio mejor que otro cualquiera: nombrar Sultán á Primo de Rivera, y bendito Joló si nos lo quita.

La Union católica va á tener un círculo de recreo. ¿Con beatas y táctica de guerrillas?

Ocupase *El Tiempo* de conejos.

Competencia tiene: que no pocos gazapos habrá visto durante la pasada situación.

La Epoca resucita aquella frase néica de Posada Herrera: «¿qué pedazo de pan le dais al pueblo al concederle un derecho?»

Ninguno por el momento; pero si el medio de impedir que se lo arrebatén, y el de poder ganárselo despues.

Noticia de sensacion: Conferenciaron ayer.... Ya se sabe, Balaguer en constante exhibicion.

Hasta el copon se llevaron los conservadores, digo, los caballeros que entraron á deshora en la iglesia de Santa Clara (Cataluña).

Y nada, ni un milagro.

El Tiempo pide que se aplique la ley de imprenta. Nosotros, que se apliquen todas las leyes que condenan el robo, la estafa y los abusos de confianza. Y á ver quién pierde.

Cincuenta cazadores han salido de Rentería para dar una batida al gran número de raposos que se han presentado.

Pero, ¡Dios mio! ¿Había más en Francia? ¡Yo creí que estaban ya todos acá!

Que ya de petardos basta, dice al conde de Niquena, y á dimitir le condena un órgano de Sagasta.

«¿En qué pienso ó á qué aguardo, dirá el conde hecho un infierno, cuando hasta el mismo gobierno tiene para mí un petardo?»

El bandolerismo aumenta en la Mancha.

Esto dice *El Tiempo*.

Creció tanto el árbol plantado por sus amigos, que se le corta y retoña.

Tiene las raíces muy profundas.

A 300.000.000 de pesetas ascendía la fortuna particular del difunto czar de Rusia.

Ahora sí que no me explico por qué atacan los nihilistas una organizacion social tan admirable.

Nos costó D. Antonio y su familia unos treinta mil duros anuales. ¡Y todavía habrá quien asegure que lo que cuesta vale!

Dice *El Conservador*:

«Por todas partes se tropieza con demócratas.»

¿Cómo varían los tiempos! En los del colega, sólo se tropezaba con bandidos.

«Se ha leído el manifiesto del partido moderado.» Hipérbole es atrevida llamar partido á Moyano.

Los tunecinos atacan á los empleados del ferrocarril.

Vamos, tan civilizados como nuestros carlistas.

La prensa sagastina elogia el manifiesto de los posibilistas.

¿Quiéren VV. prueba más convincente de que la situación tiene poco de liberal?

¿Es cierto que el Sr. Sagasta, al aceptar el poder, se comprometió á respetar la gente negra y de otros colores que se nos coló aquí, huyendo de Francia?

Desearíamos que nos contestaran los ministeriales.

(SERVICIO PARTICULAR DE «EL MOTIN».)

San Petersburgo 24 (3 m.).

Emperador desiste de dar Constitución al pueblo. Loris Melikof, liberal en demasía, será reemplazado por Cánovas, á quien, sabiendo que está vacante, se hacen proposiciones con esta fecha.—*El Correspondant*.

OTRO.

Presume, entre pigmeos, de gigante, Y es, entre grandes hombres, un pigmeo; Su mayor pesadumbre es verse feo; Su inextinguible afán, ser elegante.

Si defiende el poder, se juzga Atlante;

Si combate el poder, se juzga Anteo;

Y es un Bismarck de pasta de fideo

Forrado en tiranuelo vergonzante.

En tanto que el artífice prepara,

Por honrar el sofista bizantino,

Un tímulo de mármol de Carrara,

Si á tu paso le opone su destino,

Detente un punto, fíjate en su cara,

Dá media vuelta y sigue tu camino.